

Actividad de Sociales.

“Proyecto Embanderados”

Fecha: 16 de junio

Cuando pensamos en Manuel Belgrano...¿ qué es lo primero que se nos viene a la cabeza? ¡La bandera!, pero como hemos visto este prócer es mucha más que la historia de nuestra bandera. Hoy te propongo repensar la figura de Belgrano teniendo en cuenta no solo al héroe que creo nuestra insignia patria, si no como un valiente que pocos años le alcanzaron para ingresar a la historia.

- ✚ Te invito a seguir leyendo la siguiente información y realizar las actividades propuestas.



- ✚ Leé la siguiente información y realizá una línea histórica con los datos que brindan los dos cuadros.
- ✚ Buscá una imagen del monumento a la Bandera en la Ciudad de Rosario, podés pegarla o dibujarla. Escribí un breve epígrafe.
- ✚ Inventá cuatro preguntas que se puedan responderse con la información que hay en los dos cuadros: “El creador de la Bandera” y “Los últimos años de Belgrano”
- ✚ Con todos lo trabajado hasta el momento, escribí un texto imaginando que un amigo te pregunta...¿Quién es Manuel Belgrano? ¡Estoy segura que se lo vas a poder contar muy bien!

En la próxima página encontrarás los textos...



Los últimos años de Belgrano

La participación en la política y en la guerra tenía costos elevados. Belgrano y muchos otros revolucionarios perdieron su fortuna y sacrificaron su profesión entregándose por completo a la defensa de la Revolución.

Hasta 1810, Belgrano era un abogado y funcionario del Consulado, que pertenecía a una de las familias más ricas del Virreinato. Sin embargo, pasó la última parte de su vida en los campos de batalla, compartiendo las duras condiciones de vida con sus soldados. Había gastado toda su fortuna y tuvo que pedir dinero prestado a sus amigos para regresar a Buenos Aires, ya gravemente enfermo. Murió el 20 de junio de 1820, en el mismo solar donde nació.



El creador de la bandera

Durante casi cuatro años, desde mayo de 1810 hasta enero de 1814, la actividad de Belgrano se concentró en la guerra. Aunque no era un militar de carrera, se desempeñó como jefe de varias campañas, en las que obtuvo triunfos y derrotas.

En 1812 Belgrano fue enviado a la zona donde se encuentra hoy la Ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe, para detener las incursiones de los realistas por el río Paraná. Allí propuso que todos los regimientos usaran el mismo distintivo. Eligió los colores celeste y blanco porque, según él mismo explicó, tenían "tradicción y simpatía popular". Desde hacía algunas décadas, en Europa se usaban escarapelas para diferenciar a los miembros de distintos partidos políticos y a las secciones del ejército. La corona española había elegido los colores celeste y blanco. Un cuadro del pintor español Francisco de Goya muestra al rey y a su familia con escarapelas de esos colores.

En Buenos Aires, el gobierno aprobó la iniciativa de Belgrano y aceptó la creación de la escarapela.

Poco más tarde, Belgrano quiso animar a sus tropas, que habían sufrido algunas derrotas izando una bandera como símbolo de libertad. Así, el 27 de febrero de 1812, izó por primera vez una bandera que tenía los mismos colores que la escarapela. En esta oportunidad, el gobierno lo desaprobó porque pensaba que un ejército con bandera propia significaba declararse independiente del Rey de España (y parecía imprudente hacerlo en ese momento, sin contar con los apoyos suficientes). Pero Belgrano no se enteró porque ya había partido rumbo a Salta para hacerse cargo del Ejército del Alto Perú.

En el año 1816, el Congreso de Tucumán adoptó la bandera celeste y blanca como símbolo de las Provincias Unidas del Río de la Plata.



Los últimos años de Belgrano

La participación en la política y en la guerra tenía costos elevados. Belgrano y muchos otros revolucionarios perdieron su fortuna y sacrificaron su profesión entregándose por completo a la defensa de la Revolución.

Hasta 1810, Belgrano era un abogado y funcionario del Consulado, que pertenecía a una de las familias más ricas del Virreinato. Sin embargo, pasó la última parte de su vida en los campos de batalla, compartiendo las duras condiciones de vida con sus soldados. Había gastado toda su fortuna y tuvo que pedir dinero prestado a sus amigos para regresar a Buenos Aires, ya gravemente enfermo. Murió el 20 de junio de 1820, en el mismo solar donde nació.